

consiste, como sabeis, en la unión de la trementina con el éter sulfúrico.

Este remedio, desagradable de tomar, ha sido con frecuencia modificado, sobre todo por Whytt, Duparcque, Martin-Solon y Degardane; pero Trousseau fué el que hizo de este remedio la mejor transformación, aconsejando sustituirle con el uso de las cápsulas: se toma entonces una cápsula de trementina por dos cápsulas de éter varias veces al día.

Se fundaba para explicar la acción de esta mezcla en que los cálculos colocados en una cápsula podían disolverse bajo la influencia del éter y de la trementina.

este remedio y se hacía beber al enfermo, ó suero, ó caldo de ternera endulzado con jarabe de violeta ó de chicorías. Se debía continuar el uso de este medio hasta que el enfermo hubiese tomado 500 gramos de esta mezcla de éter y de trementina, bien entendido que si sobrevinieran signos de inflamación por parte del estómago, era necesario suspender la administración de dicho medicamento.

Al propio tiempo que daba su preparación, Durande sometía á sus enfermos á un régimen severo, emoliente, y aun practicaba algunas veces sangrías. El enfermo seguía el mismo régimen por largo tiempo, en ocasiones por dos ó tres meses.

Martin-Solon ha modificado la fórmula de Durande de la manera siguiente:

Esencia de trementina. 10 gr.
Éter sulfúrico. 5 »

Whytt ha modificado á su vez la fórmula; tal es:

(a) Durande, *Obs. sur l'efficacité du mélange d'éther sulfurique et d'essence de thérebenthine*, Paris, 1770 (Strasbourg, 1788), in-18, 266 pages. Martin-Solon, *Bull. général de thérap.*, 15 avril, 1869.—Degardane, cit. par Fauconneau-Dufresne, *Maladies du foie et du pancreas*, par Blet.

Éter sulfúrico. 30 gr.
Esencia de trementina. 15 »

Como esta preparación se soporta difícilmente por el estómago, se han propuesto muchas modificaciones á esta fórmula; así Scemmering ha propuesto suprimir la trementina y ha aconsejado una mezcla de éter sulfúrico y de yema de huevo. Degardane prescribe la posición siguiente:

Jarabe de malvavisco. 4 gr.
Agua destilada. 15 »
Esencia de trementina. 6 á 10 »
Éter sulfúrico. 10 »

Una cucharada todas las mañanas. Duparcque ha sustituido la esencia de trementina con el aceite de ricino, y hé aquí cómo prescribe el remedio de Durande así modificado:

Éter. 4 gr.
Aceite de ricino. 30 »
Jarabe simple. 30 »

Una ó dos cucharadas cada media hora primeramente y después cada hora (a).

tina. Esta disolución aun bajo el punto de vista químico es tan completa como podría creerse; pero admitiendo el hecho químico como cierto, es imposible aplicarle á la cura de los cálculos.

En efecto, no podemos admitir que penetrando por la boca estas dos sustancias, caminen, sin transformarse, por el estómago y el duodeno para llegar á la vesícula por los conductos biliares y producir en ella su acción disolvente. Esta explicación es pues errónea, y á pesar de ello es preciso reconocer que este remedio ha gozado y todavía goza de una gran reputación fundada especialmente en los resultados clínicos; porque existen gran número de observaciones en las que el empleo de este remedio atenuó y alejó los cólicos hepáticos.

Creo que estos resultados favorables no implican en manera alguna la posibilidad de la disolución de los cálculos, pero resultan de la acción antiespasmódica y antinerviosa del éter y de la trementina que entran en dicha mezcla, y que como antiespasmódico y no como litontrípico es como ha dado resultados el remedio de Durande.

Mas sea lo que fuere, como este remedio fatiga por un lado al estómago y sus propiedades antiespasmódicas son por otra parte inferiores á los medicamentos de que os he hablado, creo deber rechazar el empleo de este medicamento.

Lo que acabo de decir del remedio de Durande, lo aplico igualmente al jabón de trementina propuesto por Franck (1), de cloroformo aconsejado

(1) Hé aquí la fórmula propuesta por Franck para el jabón de trementina:

Aceite de almendras dulces. 30 gr.
Trementina. 30 »
Aceite de trementina. 20 »
Sosa cáustica. 30 »

Líquese la trementina con el aceite de almendras dulces. Después de un ligero enfriamiento, añádase el aceite de trementina y poco á poco la sosa reducida á polvo fino, hasta que obtengáis una masa jabonosa. Si el álcali predomina, añádase aceite de trementina.

como disolvente por Corlieu, Bouchut y Gobley (1); igualmente se refiere al coleato de sosa que Schiff ha propuesto (2); por último, al succinato de hierro cuyos efectos ha elogiado Buckler (3), y en gene-

na en cantidad necesaria para saturarle.

Para la administración del medicamento:

Jabon de trementina. 4 gr.
Extracto de diente de
leon. 30 »

Mézclase exactamente, háganse píldoras de 15 centigramos. Dosis: 4 á 8 veces al día.

Rinn von Sarenbak propuso una mezcla de trementina, jabon de ruibarbo y de cicuta acuática (a).

(1) El doctor Corlieu, de Charly (Aisne), fué el primero que aconsejó el empleo del cloroformo como disolvente de los cálculos. Bouchut ha propuesto la mezcla siguiente:

Cloroformo. 1 gr.
Alcohol. 8 »

Mézclase y agítase para añadir al vino, al agua, al jarabe. Aconseja sobre todo el agua clorofórmica siguiente:

Cloroformo. 2 gr.
Alcohol. 16 »
Agua comun. 300 »

Gobley ha demostrado que la disolución de la colessterina, era mas rápida en el cloroformo que en el éter (b).

(2) Schiff considera que el depó-

(a) Franck, *Prax. med.* p. III, *De calcul. bil.*—Rinn von Sarenbak *Repert. d. Ver. Operat.*, etc., Wien, 1835.

(b) *Bull. de therap.*, t. LXI, 1861, p. 49, 264, 503.

(c) *Lond. Med. Records*, 15 février, 1880.

(d) Dabney (W.-G.), *the Use of Choleate of Soda as prevent the Formation of Gallstones (the American Journ. of Med. Sc., abril 1876).*

sito de la colessterina es debido á la falta de colato de sosa y de potasa en la bilis; aconseja, pues, administrar 10 á 15 centigramos de coleato de sosa, dos veces al día. Se debe continuar la medicacion hasta que la economía esté saturada de este producto, lo que se traduce por la irregularidad del pulso que se hace muy violento, por el reposo y sensiblemente acelerado por los movimientos del enfermo.

(3) El doctor Buckler ha preconizado en la cura de la litiasis biliar el cloroformo á la dosis de cinco gotas cada cuatro horas y el succinato de hierro á la dosis de una cucharada de café media hora despues de cada comida. El succinato de hierro tendria por efecto disolver la colessterina aun en la sangre, desprendiendo una notable cantidad de oxígeno naciente. Buckler ha afirmado que por este procedimiento ha conseguido disolver todos los cálculos. El doctor Lotheromps afirma que desde hace ocho años ha tratado con resultado mas de veinte casos de litiasis biliar con el succinato de hierro (c).

El doctor Dabney obtiene buenos efectos del empleo del coleato de sosa, para impedir la formacion de los cálculos biliares; da esta sustancia á la dosis de 30 centigramos dos veces al día (d).

ral á todas las sustancias consideradas dotadas de la propiedad de disolver los cálculos biliares (1).

El tratamiento verdaderamente curativo de la litiasis biliar consiste principalmente en el termal, existiendo con preferencia dos manantiales que son los mas activos en estos casos, tales como el de Vichy y el de Carlsbad. Recordareis que al hablar de los colagogos os indiqué las divergencias que sobre este punto existian entre los fisiólogos y los clínicos, y os manifesté cómo se debia explicar la accion curativa no dudosa de estas aguas. Seguramente que no obran estas aguas disolviendo el cálculo, sino mas bien mejorando las funciones digestivas, regularizando la nutricion, disminuyendo la congestion hepática que casi siempre acompaña á la presencia de los cálculos, y por último modificando el líquido biliar.

¿Qué diferencias existen entre Carlsbad y Vichy, esas dos fuentes rivales que gozan á la vez de igual renombre, adquirido por innumerables casos de curacion? Consiste en que en Vichy predomina la accion de los principios bicarbonatados y sódicos, y en Carlsbad debemos buscar el elemento curativo en el sulfato de sosa.

En Vichy (a) aconsejareis el manantial del Hospital á pequeñas dosis, un vaso cuatro veces al día; en Carlsbad se debe emplear el agua de Sprudel (2).

(1) Por lo mismo Creutzbauer ha propuesto el polvo de celidonia, Geoffroy la *pareira brava*, y se ha llegado hasta ordenar el jugo del mil piés y de las lombrices terrestres.

Rademaker aconseja el cardo marino empleando la fórmula siguiente:

Semillas enteras de
cardo marino. 500 gr.
Alcohol rectificado. 500 »
Agua. 500 »

Déjese infundir durante ocho dias, exprímase y filtrese. Se dan de 20 á 60 gramos de esta tintura tres veces al día.

(2) El agua de Sprudel deter-

(a) Véase t. I, leccion sobre la *Dyspepsie acide*.

De las aguas
alcalinas.

A esta estacion debe unirse que la dietética y el régimen alimenticio son muy severos y que todos los hoteles están sometidos á una alimentacion uniforme que desempeña un papel importante en la cura de estas termas.

Obren por el bicarbonato ó por el sulfato de sosa que contienen, las aguas de Vichy y de Carlsbad producen los mismos efectos, es decir, que se observan casi siempre, si no siempre, unas veces durante el empleo de estas aguas, otras uno ó dos meses despues de nuevos cólicos hepáticos debidos al paso de nuevos cálculos; pero este es un mal necesario como he demostrado, y es necesario volver á estas aguas durante varios años para hacer desaparecer la litiasis biliar, causa de los cólicos.

Del tratamiento termal.

Se han recomendado otros establecimientos termales (1) pero que ocupan un segundo lugar en la

mina en general una sensacion de bienestar. Cuando se la bebe á la dosis de medio vaso tiene poco efecto; pero se hace purgante si se la toma en cantidad de tres á seis vasos.

Este efecto purgante tiene poca duracion y se determina al cabo de una ó dos horas.

El agua de que tratamos produce trastornos nerviosos muy curiosos que se pueden comparar con la embriaguez. Tales son: los vértigos, el enturbiamiento de la vista y la pérdida de la memoria.

Con el agua de Sprudel se prepara una sal muy empleada como purgante en Alemania. Se conoce con el nombre de sal de Carlsbad, y está formada casi exclusivamente por el sulfato de sosa y el agua de Sprudel, conteniendo 2gr,2770 por litro.

(1) Véase, respecto á este asunto, la interesante discusion promo-

vida en el seno de la Sociedad Hidrológica por MM. Durand-Fardel, Bouloumié y Debout.

Debout, fundándose en observaciones propias, sostuvo que el agua de Contrexeville daba resultados decisivos en el tratamiento de los cálculos biliares y de los cólicos hepáticos; la accion laxante de estas aguas tendria aquí una accion predominante en los hepáticos que padecieran estreñimiento. Además, la accion reconstituyente del agua de Contrexeville se ejercia sobre enfermos anémicos que tenian crisis hepáticas.

Bouloumié, uniendo los casos de Patezon á los suyos, reunió 207 observaciones de enfermos afectos, de 1874 á 1877, de cólicos hepáticos, tratados con el agua de la fuente salada de Vittel. Esta medicacion no se dirigió solamente contra los casos simples de litiasis biliar, sino tambien á los casos rebeldes. El

cura de la bilis biliar: tales son Vittel, Contrexeville (1), Niederbronn, Capvern (2); tambien deben entrar en este grupo las aguas sulfatadas sódicas (3). A la cabeza de ellas no debe colocarse á Hányadi Janos, que contiene sulfato de magnesia, sal poco colagoga, sino el agua de Rubinat (4) que contiene sulfato de sosa en gran proporcion.

Los medicamentos colagogos tienen tambien una parte considerable en el tratamiento de la litiasis biliar: favoreciendo el derrame de la bilis se oponen á una de las causas frecuentes del depósito de coleste-

De los colagogos.

manantial salado usado en estos casos tiene la composicion siguiente:

	Por u litro
Bicarbonato de cal.	0g,120
— de sosa	} 0,290
— de magnesia	
Sulfato supuesto anhidro de cal.	1,005
Magnesia	} 1,070
Sosa	
Cloruro de sodio y de mag- nesio	0,640
Sílice, álumina, fosfato cal- cáreo	} 0,005
Principio arsenical	
Sales de potasa y de amo- niaco	
Sodio	
	3g,130

Gas ácido carbónico, litro. 132 (a).

(1) Véase t. I, sección sobre las *Hidropeestas cardíacas*.

(2) Capvern (Altos Pirineos) contiene dos manantiales, Hount-Caoudo, 24°2, y Bouridé, 19°9, ambas

sulfatadas sódicas; contienen por 100:

	Hount-Caoudo.	Bouridé
Acido carbónico.	0,1153	0,6850
Acido sulfúrico.	0,8580	0,4152
Acido silícico.	0,0029	0,0058
Sosa.	0,0067	0,0048
Potasa.	0,0016	0,0032
Cal.	0,3196	0,2652
Magnesia (b).	0,0874	0,0996

(3) Véase t. I, leccion sobre los *Purgantes salinos*.

(4) El agua de Rubinat (España) tiene la composicion siguiente: En 1000 gramos de agua contiene:

Sulfato de sosa.	96g,275
Potasa.	0,259
Magnesia.	3,268
Cal.	1,949
Cloruro de sodio	2,055
Sílice, álumina, óxido de hierro, pérdidas.	0,038
Total de materias salinas.	104g,610

(a) Debout, *Traitement des coliques hépatiques à Contrexeville*, 1878. — Patezon et Bouloumié, *Traitement des coliques hépatiques par les eaux de Vittel*. — Société d'hydrologie, *Discussion sur la colique hépatique*. Compte rendu, 1878.

(b) Tailhade, *Des eaux de Capvern*, Tarbes, 1846. — Ticier, *Eaux de Capvern*, 1875. — Garrigou, *Etude géologique sur Capvern*, Paris, 1876. — Joanne et Le Pileur, *les Eaux d'Europe*, 1880, p. 334.

rina, y como el podofilino es uno de los mas poderosos colagogos conocidos, no extrañareis el que Buffalini le aconseje en este caso (1).

Del tratamiento higiénico.

Después del empleo de las aguas minerales se debe poner la higiene en primera línea entre los medios de que podemos disponer para curar la litiasis. El régimen estará basado en absoluto en las diferentes circunstancias fisiológicas que modifican como hemos visto al principio de esta lección la excreción del líquido biliar. La colesantina, hemos dicho, es un producto de desasimilación del sistema nervioso; recomendad pues á vuestros enfermos que eviten las emociones morales demasiado vivas y todo lo que pueda determinar un funcionamiento exagerado del eje cerebro-espinal.

Se debe evitar, dijimos, el éstasis de la biliar en la vesícula biliar; recomendad pues el ejercicio, los movimientos respiratorios activos que tienen por efecto no solamente quemar las materias grasas carburadas sino también ejercer presiones sobre la vesícula biliar.

El catarro de las vías biliares puede ser por su moco el punto de partida de los cálculos biliares; recomendad evitar todas las causas productoras de

(1) Fauconneau-Dufresne hace tomar á sus enfermos la preparación siguiente:

- Jalapa quebrantada.. 12 gr.
- Ruibarbo idem. 12
- Subcarbonato de sosa.. 12
- Hágase infundir, durante dos horas, en agua fría. 144
- Macháquese en un mortero de porcelana; pásese á través de algodón en un embudo; á la coladura que pese 144 gramos, añádase azúcar blanca. 248
- Disuélvase en caliente, y cuando esté frío el jarabe, aro-

matícese con tintura de corteza de naranja. 48

Cada 30 gramos de jarabe contienen la parte soluble de 70 centigramos de jalapa y de ruibarbo, y de 80 centigramos de subcarbonato de sosa.

Se da este jarabe por la mañana á la dosis de 2 cucharadas de las de sopa. Se bebe medio vaso de agua después de cada cucharada.

Segun Fauconneau-Dufresne, este jarabe purga sin cólico, hace producir mucha biliar, y aun en ocasiones determina la expulsión de los cálculos.

dicho catarro y para ello prohibid los manjares especiados, los vinos excesivamente generosos, las comidas muy abundantes, etc.

Por último, bajo el punto de vista de la alimentación sin establecer un rigor absoluto, desechad los alimentos grasos, aconsejad su uso moderado, pero insistid sobre todo, y este es el punto especial, sobre el régimen mas bien herbáceo que animal; porque parece demostrado que la acidez de la biliar favorece el mayor depósito de la colesantina, y que esta alimentación puede ser producida por una alimentación exclusivamente azoada; hacéos cargo respecto á este asunto de los excelentes preceptos formulados por mi excelente maestro el profesor Bouchardat (1).

Del régimen alimenticio.

(1) Hé aquí el régimen alimenticio que propone el doctor Bouchardat á los enfermos afectos de litiasis biliar:

Comer moderadamente; abstenerse de la sopa de acederas, de los tomates, de licores fuertes; regular el uso del té y del café, segun sus efectos. Abstenerse de los huevos, ó á lo más tomar uno al día. Las carnes de cualquier naturaleza (carnes de embutidos, volátiles, caza) convienen también; pero se las deberá usar con moderación. Es necesario ser además muy reservado con relación á los pescados, los cangrejos, langostinos, almejas y otros mariscos; los quesos añejos. Las leches y los quesos frescos están muy indicados. Las legumbres de estación convienen casi todas, deben intervenir en la alimentación diaria. Citaré particularmente las espinacas, la lechuga, las achicorias, las alcachofas, las patatas, las zanahorias, las pastinacas, etc. (los espárragos, las judías verdes y los guisantes, sobre todo en cantidad moderada).

Las patatas son muy útiles, deben reemplazar una parte del pan

de las comidas: este último alimento deberá tomarse en cantidad moderada, debiendo preferirse la corteza. El rábano ordinario, el rábano negro, pueden servirse diariamente. Las coles, las coliflores, las coles de Bruselas, no están prohibidas. Los hongos, las trufas, las castañas, las judías, los guisantes, las lentejas, las habas, deberán tomarse en cantidad moderada.

El uso diario del berro ó de una ensalada de hojas (lechuga romana, achicorias, barbas de capuchino, diente de león, yerba de canónigos, escorzonera, etc.), es muy útil.

Pueden servirse diariamente todas las frutas: fresas, albrichigos, ananas, grosella, cerezas, frambuesas, manzanas, higos, albaricoques, melones, ciruelas, peras, uvas. (Una temporada de uvas está perfectamente indicada).

Las aceitunas, almendras, nueces, avellanas, alfonsigos, en cantidad moderada.

Poca cerveza; por toda bebida alcohólica un vino rojo ó blanco ligero, diluido una ó dos veces su vo-

Dispensad, señores, que haya insistido tanto sobre el tratamiento de la litiasis biliar, pero es esta una enfermedad del hígado que tendreis muchas ocasiones de tratar en nuestro clima. Espero que en esta leccion, algun tanto extensa, encontreis útiles indicaciones para vuestra práctica.

lúmen en agua comun ó de Vals Saint-Jean. Los vinos blancos espumosos están contraindicados, así como las bebidas muy gaseosas, como el agua de Seltz artificial.

Boucharat recomienda tambien, para regularizar las deposiciones, tomar una cucharada de una mezcla de partes iguales de tartrato de potasa y de sosa, y de sulfato de sosa en un vaso que contenga una maceracion de raiz de regaliz; de limonada ó naranjada fuertemente azucarada. Tambien recomienda los cuidados de la piel siguientes:

Al levantarse; lociones rápidas con una esponja empapada en agua, seguidas de fuertes y extensas fricciones con paños secos, con cepillos finos ó de cautchouc, despues masaje con la mano untada de aceite de olivas perfumado.

Cada semana uno á tres baños higiénicos con 100 gramos de carbonato de potasa, 2 gramos de esencia de lavanda, 5 gramos de tintura

de benjui, vainilla. Estos baños irán seguidos de extensas fricciones y de masaje.

Por último, para impedir la formacion de cálculos se puede tomar durante diez dias, mañana y tarde, y antes de cada comida, una pildora, que contenga un decígramo de tartrato de potasa y de litina; cada pildora se tomará con un sorbo de agua. Durante otros diez dias, mañana y tarde, una cucharada, en un vaso de agua, de 400 gramos de jarabe de las cinco raíces aperitivas y 20 gramos de acetato de potasa. Durante otros diez dias tambien, 1 litro diario de agua que tenga 10 gramos de tartrato de potasa y de sosa.

En la primavera se puede tomar con ventaja, por la mañana al despertar, y durante un mes, 120 gramos del jugo de yerbas (lechuga, achicoria, diente de leon, de cada una por ejemplo), adicionado con 5 gramos de acetato de potasa (a).

(a) Boucharat, *Du traitement hygiénique de la lithiase biliaire* (Bull. de therap., t. XCIX, 30 aout 1880, p. 145).

LECCION CUARTA.

DEL TRATAMIENTO DE LA ICTERICIA.

RESÚMEN.—De los síntomas de la ictericia.—De las causas de la ictericia.—De la ictericia por obstruccion.—De la ictericia espasmódica.—Fisiología patológica de la ictericia por obstruccion.—Tratamiento de la ictericia catarral.—Tratamiento higiénico.—Tratamiento médico.—Síntomas de la acolia.—De la ictericia sin obstruccion.—Fisiología patológica de la ictericia sin obstruccion.—Indicaciones terapéuticas.—De la ictericia grave.—Fisiología patológica de la ictericia grave.—Indicaciones terapéuticas.

SEÑORES :

En la leccion anterior hice ligera mencion de un síntoma que acompaña casi constantemente á la litiasis biliar, la ictericia; obedeciendo esto á que pensaba dedicar al tratamiento de este síntoma tan frecuente en las afecciones del hígado, un capítulo completo y discutir detenidamente todas las indicaciones terapéuticas á que da origen este accidente.

Yá sabeis que el color amarillo en la ictericia es debido al paso de la bilirubina á la sangre y á los diferentes humores de la economía; sabeis tambien que además de la coloracion general de los tegumentos que es el resultado de dicho paso, se encuentra en la orina un medio seguro y preciso para el diagnóstico de esta afeccion revelándose en ella la presencia de la bilirubina: esto se consigue por la accion del ácido nítrico nitroso y la multiplicidad de coloraciones que determina, ó por la coloracion verde esmeralda que se obtiene con la tintura de yodo ó, como se recomienda últimamente, por el nitrito de potasa (1).

De los síntomas de la ictericia.

(1) Las orinas ictéricas son de un color amarillo verdoso más ó menos oscuro y manchan los lienzos. Para reconocer la presencia de la bilirubina.